

Escrito por: cul

Resumen:

en la granja

Relato:

Mi amo me llamó:

-culona, mañana te recojo a las nueve.

Preparé mis cosas con ansia, y me acosté esperando la hora. Mi amo llegó puntual, subí a su coche y partimos. Después de una hora de viaje llegamos a un pueblo de la montaña, aparcamos y nos dirigimos hacia un cercado donde verías personas contemplaban como un caballo montaba a una yegua, mi dueño los saludó y me presentó como hijo de un amigo, después de casi otra hora y varias montas, terminó el espectáculo y nos encaminamos hacia una casa, salió una mujer a recibirnos, tendría unos 65 años, y observé que llavaba unas medias negras de rejilla, ya estaba mi mente pensando guarrerías, entramos en la casa y nos dirigimos hacia la cocina, era muy grande y en el centro había una mesa para ocho comensales. Al poco rato llamaron a la puerta, la señora, Lucía, abrió, entraron cinco hombres de más de 70 años y el que dirigía la monta, de unos 60. Nos sentamos a la mesa y mi amo me dice:

-nena. tú en la cabecera.

Obedecí, todos me miraban sonriendo entre ellos, yo estaba muy nerviosa pero con ganas de guerra.

-¿qué te ha parecido la monta?

-bien

-pues aquí Luis tiene un cipote como el del caballo ¿quiers verlo?

-sí, claro.

El llamado Luis, se sacó la verga, efectivamente era gigante, mi amo me dijo.-

-tócala si quieres.

alargué mi mano y la acaricié, se estaba òniendo morcillona.

-bueno, vale, vamos a comer. dijo Luis.

Durante la comida yo casi no los miraba, pero ellos sí a mí, a los postres, Lucía me llamó:

-ven conmigo.

Cogí mi mochila y la seguí, me llevó a un cuarto:

-no sabes donde te has metido, cámbiate y vuelve a la cocina.

Me desnudé y me miré el espejo pensando lo que se me venía encima, me puse mis medias, sandalias, camiseta y cinturón más un tanga y salí. Cuando entré en la cocina y me vieron, callaron:

-¡¡vaya culo!! dijo uno.

Luisa se acercó a mí y arreándome un tortazo dijo:

-estos son nuestros amos, tuyos y míos, obedécelos o lo pasarás muy mal. entonces se quitó la bata que traía puesta y se quedó sólo con unos pantis, nada más, sus tetas le llegaban casi al ombligo y sus pezones negros como el carbón estaban anillados por dos aros.

-pon las manos a la espalda.

ella me las ató con una goma y los otros se levantaron y empezaron a desnudarse, sus pollas estaban bastante tiesas y eran de un

tamaño considerable,mi amo me sacó las tetas al aire y me las azotó.me hizo arrodillar y me rodearon con sus vergas:

-empieza a mamar cerda.casi no me entraban en la boca pero las mamé durante más de media hora,ellos me pellizcaban las nalgas,retorcían los pezones y de vez en cuando alguno me metía un dedo en el ojete que luego me daba a chupar.me levantaron y colocaron sobre la mesa,dos hecharon mis piernas hacia atrás y los otros sortearon el orden de mi monta,Lucía por su parte me ensalivaba el culo,rápidamente el primero se acercó,ella enfocó su verga hacia mi culo y empezó a follarme,lancé un chillido,y otro,pero no máya que otra polla se había colado en mi boca de mamona,luego pasó otro,así hasta que me enularon todos,yo,ya no sentía el culo pero no podía protestar ya que no iba a salir de allí.cada vez que uno dejaba de encularme,ponía el rabo en mi boca para limpiárselo.me bajaron y me rodearon nuevamente,pero esta vez ofreciéndome sus culos,Lucía separaba sus nalgas y esta marrana lamía sus ojetes,ahí empezaron ellos a bramar de gusto:

-¡¡hum!! sí cerda,sigue,guau,pedazo de cochina.

Pasaba de sus ojetes a sus cojones,todos el doble que los míos,gordísimos,como huevos de gallina,me desataron:

-empieza a deslecharnos.

La señora acercó una ensaladera y me la dió,con ella en una mano y una polla en la otra comencé a pejearlos,en un instante se habían corrido todos:

-culona,esta leche la vamos a reservar.

Entonces mi amo se acercó con dos tubitos de aluminio y dijo:

-sujetadla.

Dos me sujetaron las manos por atrás y mi amo,con un cepillo de púas de alambre cepilló mis pezones,yo no aguantaba el dolor,cuando estaban muy rojos y duros,me metieron los pezones dentro de los tubitos,eran de unos dos cm.de largo,entonces con un mechero calentaron un extremo,cuando el calor me llegó lancé un chillido tremendo,ellos reían,me caían las lágrimas pero no pararon,sólo cuando quisieron.descansaron mientras la mujer me pellizcaba con saña,luego me llevaron por una puerta lateral,iba a un establo,allí un burro descansaba,lo obligaron a levantarse y me dijeron:

-Luis va a empalmar al burro,chuparás su verga y su culo,así como sus cojones.

En menos de dos minutos,el animal sacó un cipote descomunal,me arrodillé entre sus patas y comencé a mamar,al burro parecía que le gustaba,luego pasé a su culo,una mano cogió mi cabeza y me metió la cara contra el ojete,saqué la lengua y la metí dentro,así cinco minutos,cuando parecía que se iba a correr,Luis con un caldero en la mano me dijo:

-hazle una paja.

A dos manos empecé,y rápidamente soltó semen sin descanso.

-ahora se va a mear,ponte debajo.

Me metí entre sus patas y recibí la mayor ducha de mi vida.pasamos nuevamente a la cocina,allí la mujer,mezcló las corridas de mis amos con la del burro,midieron lo que había,un cuanto de litro de lechaza,colocaron un embudo en mi boca y empezaron a soltarlo,entre vómitos y latigazos me lo tragué,me

enclaron nuevamente y me mandaron a descansar hasta la noche.